

La creación de un vestuario teatral sustentable

Fecha de recepción: julio 2018

Fecha de aceptación: septiembre 2018

Versión final: noviembre 2018

Emma Yorio (*)

Resumen: Se investiga la historia y la sociología de la indumentaria desde un enfoque historicista y su vinculación con la escenografía, utilería e iluminación. La relación entre la dirección de escena y la moda sustentable (*upcycling*, reconstrucción)

Palabras clave: Vestuario - moda sustentable – *upcycling* - *reconstruction*

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 91]

Muestro mi recorrido profesional como lo hizo Aristóteles en la Poética, que dividió la narración de toda historia en tres actos:

El principio, mi madre Titina había estudiado corte y confección. Buscaba retazos de tela en las sederías, cosía, y realizaba. También una tía de herencia en mi casa una parva de Revistas Para ti de los años '70 que hojeé desde la niñez hasta hoy. En la adolescencia compraba para vestirme sacos en ferias americanas.

El medio, estudié una carrera de teatro, para mi primera puesta en escena como directora por circunstancias fortuitas terminé diseñando el vestuario con la escenografía que formaba parte de mi equipo creativo. Para hacerlo tomé aspectos de la denominación del signo del atuendo en el espectáculo que hace Tadeuz Kowzan: es la apariencia externa del actor. Es convencional. Tiene matices. Define.

Así de esta manera aborde el diseño de vestuario de la obra *La Loba de Csejthe*: En la primera viñeta del texto la condesa sangrienta de Alejandra Pizarnik, se hace referencia a varios de los colores como el blanco y el negro que van a usarse en la puesta en escena a través de una frase: “Una silenciosa palidez legendaria... De cabellos del color suntuoso de los cuervos”. (1994, p. 373).

En la cuarta viñeta dice: “La sonámbula vestida de blanco” (Pizarnik, 1994, p. 377) de aquí sacamos la idea de usar un camisón largo blanco como imagen de vestuario de la condesa. Y además tomamos del período histórico de Jaime I de Inglaterra (1.603-1.626) que para ambos sexos reinaba la moda del blanco en las sedas. Ella lo utiliza en las escenas que se desarrollan en su alcoba, que son las que tienen un clima más íntimo. En la naturaleza este color nos indica el invierno, con la nieve, y la escarcha. Lo asociamos también con la decrepitud de la belleza de la condesa. Y en la vida nos alude a la feminidad, que es la temática de la obra.

Como ejemplo este fragmento del texto de Pizarnik nos describe la ropa de la condesa:

...Las muñecas están aprisionadas en unos a modo a modo de puños dorados por encima de los cuales se abren las mangas a la húngara de su camisa de lino blanco. Lleva un corpiño largo y en pico, muy ceñido y bordado con hilos de perlas cruzados, y faldas de terciopelo granate sobre los que se extiende la blanchura del delantal de lino, algo arremangado, por un lado, señal de dama de calidad en su país... (1994, p. 20)

En la puesta en escena la condesa vestía una falda larga rasada de color rojo, y el forro de su capa negra también era de raso rojo. Este color nos sugiere en occidente: primero que es el tono de la sangre, que se asocia con el enojo, la pasión, el asesinato, la destrucción, y la tragedia. Es la tonalidad del fuego alude al poder, la energía, y la prisa. Y mediante la asociación de largo tiempo, es también el color de la realeza.

Nos pareció adecuado que el personaje de la bruja Darvulia tenga flores silvestres y hierbas del bosque es su tocado, ya que ella es la señora de ese ámbito. Además, es conveniente ya que el color verde según su psicología es el misterio, está relacionado con los magos, las cosas fantasmagóricas y malsanas.

El vestuario según fragmentos extraídos del texto en prosa *La condesa sangrienta* de Alejandra Pizarnik:

“...La sombría dama...” (1994, p. 376).

“...Sus viejas y horribles sirvientas son figuras silenciosas que traen fuego...” (1994, p. 373) Se nombra este elemento que comunica a las personas, según la psicología del color, agresividad con el tinte rojo que transmite emociones fuertes como la pasión.

“...Rojo atizador en mano... su sangre mana sobre la mujer pálida que la recibe... su vestido blanco ahora es rojo...” (1994, p. 377)

“...Vestida de blanco en su trono la condesa...” (1994, p. 378)

“...La sangre manaba como un geiser y el vestido blanco de la dama nocturna se volvía rojo...” (1994, p. 378)

“...Erzébet, siempre vestida con ricas telas y perfumada con lujosas esencias...” (1994, p. 383)

“...Un cirio ardiente...” (1994, p. 384)

“...Dama vestida de mancebo...” (1994, p. 384)

“...Su total adhesión a la magia negra...” (1994, p. 386)

“...La magia negra de Darvulia se inscribió en el negro silencio de la condesa...” (1994, p. 387)

“...Dorko vertía el rojo y tibio líquido sobre el cuerpo de la condesa que esperaba tan tranquila, tan blanca...” (1994, p. 388)

“...Trocando la tonalidad, empleando sangre azul en vez de roja...” (1994, p. 388)

“...Otras maneras de matar el tiempo consistía en contemplar sus joyas, mirarse en su famoso espejo y cambiarse quince trajes por día...” (1994, p. 389)

“...Su terrible erotismo de piedra, nieve y de murallas...” (1994, p. 389) El elemento nieve.

“...Murieron en la hoguera...” (1994, p. 391) El elemento fuego.
 “...Un vestido blanco que se vuelve rojo...” (1994, p. 391)
 “...Los subsuelos anegados de sangre humana... nadie tiene más sed de tierra, de sangre...” (1994, p. 384)
 “...Un color invariable rige al melancólico: su interior es un espacio de color luto...” (1994, pp. 384 y 385)
 “...Castillo de piedras grises... de hierbas ralas y secas, de bosques con fieras blancas en invierno y oscuras en verano...” (1994, p. 389)
 “...Le aplicaban los atizadores enrojados al fuego...” (1994, p. 378)
 “...Consistía en sumergir a una muchacha en agua fría...” (1994, p. 379)
 “...La sombría dama arrebuja en sus pieles...” (1994, p. 376)
 “...La condesa acaba de pedir agua helada. Ahora la muchacha está desnuda y parada en la nieve. Es de noche. La rodea un círculo de antorchas sostenidas por lacayos...” (1994, p. 376)
 “...Esparcir grandes cantidades de ceniza...” (1994, p. 380)
 “...Las hierbas mágicas...” (1994, p.386)

La novela *La condesa sangrienta* de Valentine Penrose nos brindó más material (sumado al que teníamos del texto de Pizarnik, de las imágenes de la condesa y su época) para definir las vestimentas de los diferentes personajes de la obra.

Fragmentos extraídos de la novela de Valentine Penrose que hacen referencia al vestuario:

“...Así como las viejas sedas de los trajes cuyo tornasol había acompañado sus pasos...” (1996, p. 235)
 “...Como un murciélago vivía en el castillo...negra, sombría...” (1996, p. 231)
 “...Blanca y negra, deslumbrante bajo las luces en medio de sus damas de honor...” (1996, p. 218)
 “...Darvulia le repetía infatigablemente los méritos del rojo manto de sangre, de esa deslumbrante coraza de fuego robada a las vidas...” (1996, p.183)

...Las pieles y las alhajas le salían caras...” “...Había que poder decir que las alhajas procedían de Francia, las sedas de Lyon, los terciopelos de Génova y de Venecia...

...Allí en la Alta Hungría. Aún se agitaba, blanco y rojo, negro, verde... (1996, p.175)

“...Había siempre mucho trabajo con la preparación de las fiestas: telas, encajes...” (1996, p. 149)

“...Una de sus damas de honor se sacaba de la cofia un largo alfiler...” (1996, p.140)

“...Vestidos rojos, vestidos negros y joyas relumbraban al resplandor de las antorchas...” (1996, p. 123)

...Erzsébet Báthory: idéntico vestido granate, idéntica reddecilla alta, idénticas mangas anchas y blancas, fruncidas en las muñecas por delgadas vueltas de oro. Sólo se diferencia el modo en que está enrollada la ancha cinta de perlas, desde el cuello hasta la cintura... (1996, p. 119)

“...Es la dama negra del mundo...” (1996, p. 109)
 “...El traje de la provincia de Míawa le realizaba mejor el talle; se lo ponía cuando estaba en Csethje, pero se probaba más de quince vestidos al día. Pasaba innumerables horas encerrada, con el negro y largo cabello suelto...” (1996, p.104)
 “...Las piedras preciosas son los diamantes, los rubíes, los jacintos y unas turquesas muy anchas que usan tanto los hombres como las damas, como joyeles de airones, hebillas de abrigo o botones labrados...” (1996, p. 45)

...Las condesas... tenían la satisfacción de lucirse con sus más hermosos atavíos y de hacer compras. En Viena podía encontrarse cuanto la moda italiana o francesa estaba en condiciones de enviar hasta allá, objetos de adorno húngaros y joyas. Las piedras preciosas, las pulseras de esmaltes, se encontraban también en Presburgo, donde se importaban incluso las esencias de Oriente y curiosos velos cubiertos de lentejuelas genuinamente turcos. En las sombrías salas de las fortalezas brillaban con frecuencia sedas y oros venidos de los bazares de Constantinopla... (1996, p. 53)

“...Estaba vestida de blanco immaculado, con el vestido rutilante de perlas y en la cabeza su famosa reddecilla, también de perlas. Entre toda la blancura, sólo destacaban sus inmensos ojos negros y ojerosos. Blanca y muda...” (1996, p. 74)

“...Beg (el Señor) Negro...” (1996, p. 58)

...Las nobles damas de Hungría no acostumbraban a maquillarse. Erzsébet se erguía toda de blanco y perlas, muy pálida bajo sus oscuros cabellos. Sus damas de honor se afanaban ajustándole el pesado traje nupcial, ni del todo húngaro, ni del todo oriental, pomposamente extendido y cuyo raso e frunció entre los rombos de hilos de perlas. Otras perlas, muy gruesas y muy alargadas, pendientes y collares, así como la tiesa gola de plata alrededor del cuello de aquel joven ídolo, hacían resaltar la tez mate y la gran mancha oscura de los ojos. Asomando por los puños fruncidos que remataban las amplias mangas, las manos estaban impregnadas de olorosas pomadas. Bajos las ropas, en los lugares más variados, iban cosidos los talismanes... (1996, p. 77)

“...Jó Ilona...bajo su capucha de lana siempre echada sobre los ojos...” (1994, p. 88)

“...Entonces sacaba sus joyas y se vestía cinco o seis veces al día, poniéndose uno tras otro todos os vestidos que tenía...” (1996, p. 80)

...Cada mañana la peinaban cuidadosamente. Su oscura cabellera era, como para todas las mujeres, su lujo y su más caro desvelo. Le gustaba apoyar sobre ella sus manos largas y muy blancas...Estaba continuamente pendiente también de los cosméticos para aumentar la blancura de la piel...Mientras esperaba que estuvieran listas las cremas, Erzsébet contemplaba en el espejo su ancha frente obstinada, sus labios sinuosos, su nariz aquilina y sus inmensos ojos negros...le gustaba oír cómo le decían que era her-

mosa...lo era, en efecto, con una belleza sacada de los inagotables manantiales de las sombras... (1996, pp. 81y 82)

Este es el primer análisis de los personajes con detalles de vestuario y utilería de mano realizada por Victoria Navas que fue la primera vestuarista del proyecto. Luego varios aspectos fueron modificados para la puesta en escena:

La condesa

La condesa joven - el protocolo distinto a lo siniestro.

Dos siervas

La bruja – su elemento: un cofre

La dama de honor – de color negro

- una sogá

- es amenazadora, medio malvada

- es la mano derecha de la condesa

Listado de vestuario solicitado en préstamo a la Casa de disfraces *Arduino* ubicada en Montevideo 137, barrio de Congreso, CABA:

-Dos mantillas negras gruesas

-Una mantilla negra

-Una pollera amplia estampada azul y blanca (fue devuelta, ya que la probamos, y no daba con la línea estética que estábamos manteniendo de vestuario)

-Un par de guantes rosas

-Una enagua blanca larga

-Dos enaguas amplias y blancas con puntilla (para las dos siervas)

-Dos vestidos negros largos

-Un vestido rojo con puntillas negras (para la condesa)

-Un vestido largo celeste (para la dama de honor)

Esto fue punta de lanza, ya que a partir ahí empecé a trabajar esporádicamente de vestuarista. Haciendo y resolviendo de forma intuitiva. Experimentaba con el vestir cotidiano. Los actores sociales y el efecto color-luz. Pensaba el cuerpo del actor, del personaje, como un conector poético que compone lo dramático junto con el vestuario. Percibía un equilibrio funcional y estético, en coherencia con el personaje a desarrollar. Hacia búsqueda/*scouting* de prendas/accesorios en ferias americanas, o en iglesias/templos, el ejército de salvación/*cottolengo Don Orión*. Pidiendo algunos aportes a los actores, además. Descubrí que las prendas que tienen la pátina del tiempo o el uso expresan mayor dramatismo. Hacia *customización/reciclado* de la ropa si fuera necesario también. Por último, realizaba las terminaciones de las prendas, si fueran necesarias. Me di cuenta luego de diseñar varios que plasmaba la bajada de línea estética, artística, que me brindaba la dirección y la puesta en escena con un tratamiento expresivo según algunos de los conceptos de moda sustentable (*upcycling, reconstrucción*). La moda sustentable no sólo se trata de productos hechos a base de cultivos orgánicos, sino también de prendas *vintage*, productos recuperados, y reciclados. *Upcycling*: son materiales desechados se transforman en nuevos materiales con valor ecológico. *Reconstrucción*: es hacer ropa nueva con prendas usadas o productos terminados, como un vestido a partir de una camisa clásica. Se desarma y se reconstruye en otra prenda. Mi ejemplo personal es el vestido *vintage* talle especial reducido

a talle extra chico para el monólogo *Mundus Market* de Gonzalo Moreno. Y así con la aplicación de estos términos pude realizar el diseño de un vestuario completo de una obra de teatro. Considero que utilizar estas técnicas es ideal si se evalúa la posibilidad de hacer un enfoque historicista o una estilización de época con respecto al vestuario, si el texto de la obra o la puesta en escena lo pide. Primero se ahonda e investiga en la historia y la sociología de la indumentaria. Se analiza el período histórico y el contexto social. Se reconoce que sucede cuando se usa indumentaria antigua y contemporánea en un mismo trabajo, se visualiza, y se examina. Se dibujan los figurines y se hacen las fichas técnicas de los personajes dramáticos. Pienso que el vestuario es complementario a la obra. En su buen uso, la eleva, la enriquece, le da un marco y hace de nexo visual directo con el público. Es portador de mensaje, ya que tiene su lenguaje plástico y tenemos que ser capaces de darle sentido para poder adquirir piezas únicas.

¡¿El fin?! Enamórate de lo que estás comprando y busca ropa hermosa que dure, que puedas lookear a tu manera y de la cual estés orgullosa de vestir. Te convertirás en un ciudadano de la moda, y no en un consumidor. ¿No te queda bien? Hacele una alguna reforma o dónala. ¿Es anticuada? Refórmala. El desafío es *aggiornar* tu ropa. Vas a volver saludable al mercado mediante la compra de piezas duraderas y de buena calidad en las tiendas de caridad. Cristina Dean, creadora de Redress.

Referencias bibliográficas

- Kowzan, T, (1997). *El signo y el teatro*, Madrid, España: Arco Libros.
- Penrose, V, (1996). *La condesa sangrienta*, Madrid, España: editorial Siruela.
- Pizarnik, A, (1994). *Obras completas, poesía y prosa*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Corregidor.
- Maurello, M. E. (2017, 30 de septiembre). *Movida sustentable en China*, *Diario La Nación*, suplemento Moda y Belleza, sección Moda.

Abstract: The history and sociology of clothing is investigated from a historicist approach and its connection with scenography, props and lighting. The relationship between stage direction and sustainable fashion (upcycling, reconstruction)

Keywords: Costumes - sustainable fashion – upcycling - reconstruction

Resumo: Pesquisa-se a história e a sociologia da indumentaria desde um enfoque historicista e sua vinculação com a cenografia, utilería e iluminação. A relação entre a direção de cena e a moda sustentável (upcycling, reconstrução)

Palavras chave: Guarda-roupa - moda sustentável - upcycling - reconstrução

^(*) **Emma Yorio.** Licenciada en Artes y Ciencias del Teatro (UK). Estudió actuación con Ricardo Bartís, Susana Yasan, y vestuario con Gabriela Fernández. Dramaturgia con Enrique Papatino, y Cecilia Propato.